

PRUEBA DE FILOSOFÍA CLEI VI, NOCTURNO

¹ Procede del griego de la suma de dos palabras: filos que significa amante y Sofía que significa sabiduría. Su significado etimológico es, pues, “amor a la sabiduría”. Según una vieja tradición, Pitágoras (570-497 a. n.e.) fue el primero en utilizar este término. El anterior es el significado etimológico de la palabra:

- ☐ **Filosofía**
- ☐ Presocráticos
- ☐ Sofista
- ☐ Helenista

2

¿Cuál es el origen de la filosofía?

Se encuentran en antiguos ritos de origen prehistórico, donde el ser humano empezó a ser consciente de la importancia de la comunicación para las relaciones sociales. Ciertas ceremonias religiosas tenían ya desde su origen cierto componente de escenificación teatral.

Tuvo su origen en la Grecia antigua, especialmente en la polis de Atenas, entre los siglos VII y IV a.C. El órgano máximo del gobierno de la polis era la Asamblea, integrada por todos los ciudadanos libres. La cantidad reducida de habitantes y el hecho de que las mujeres y los esclavos no participaran permitían que los ciudadanos pudieran reunirse en la plaza pública para discutir los asuntos públicos.

Se originó con el hombre en el momento que éste trató de dar una explicación racional a los temas que antes había intentado explicar con mitos y relatos.

Se originó en la Jerusalén ocupada por los romanos, una sociedad predominante pero no enteramente judía, con las filosofías tradicionales diferenciadas del pensamiento griego clásico que fue dominante en el mayor imperio romano en el momento.

3

¿Cuál es la finalidad de la filosofía?

- ☐ Dar una explicación racional a los fenómenos que rodean nuestra existencia.
- ☐ Crear un método sistemático y jerarquizar el conocimiento humano.
- ☐ Servir de guía para la formación individual y social de la humanidad.
- ☐ Todas las anteriores.

4

Fragmento tomado del texto “El sentido de la filosofía” Germán Iván Martínez-Gómez. 2014

Manuel García Morente (1886-1942) fue un filósofo español que se desempeñó principalmente como profesor universitario, aunque también fue traductor al castellano de algunas obras de pensadores alemanes como Immanuel Kant (1724-1804), Gottfried Wilhelm Leibniz (1646-1716), Edmund Husserl (1859-1938) y Oswald Spengler (1880- 1936). Escribió pocos textos,

pero quizá el más conocido sea Lecciones preliminares de filosofía, que surgió luego de que impartió en 1937 un curso de filosofía en la Universidad de Tucumán, Argentina. En esa obra, García Morente sostiene que la filosofía, para ser entendida, debe ser 'vivida'; es decir, no basta una idea o una definición de ella, se precisa una vivencia. La filosofía, agrega, es algo que el hombre hace, que ha hecho históricamente. Es entonces un hacer que surge de la inquietud y la intranquilidad; que-hacer que emana del desconocimiento, pero también del deseo de saber. Así, la filosofía emerge a partir de una insaciable curiosidad y es, ante todo, una disposición de ánimo. Ésta, vale precisar, ha de ser como la de un niño que, ignorando, se esmera en preguntar, en aprender. Es absolutamente indispensable que el aspirante a filósofo se haga bien cargo de llevar a su estado una disposición infantil. El que quiere ser filósofo necesitará puerilizarse, infantilizarse, hacerse como el niño pequeño.

¿En qué sentido hago esta paradójica afirmación de que el filósofo conviene que se puerilice? La hago en el sentido de que la disposición de ánimo para filosofar debe consistir esencialmente en percibir y sentir por dondequiera, en el mundo de la realidad sensible, como en el mundo de los objetos ideales, problemas, misterios; admirarse de todo, sentir lo profundamente arcano y misterioso de todo eso; plantarse ante el universo y el propio ser humano con un sentimiento de estupefacción, de admiración, de curiosidad insaciable, como el niño que no entiende nada y para quien todo es problema (García, 1975: 24-25).

El filósofo, sugiere García Morente, ha de ser como un niño: inquieto, curioso, entrometido, preguntón, explorador infatigable. Porque el pensamiento es eso, viaje y aventura, travesía y travesura. El filósofo debe entonces, como el infante, maravillarse de sí mismo y del mundo que lo rodea en su afán de saber lanzarse a lo desconocido. Filosofar es jugar —como el niño— a hacer preguntas; pero hacerlas 'en serio'. Filosofar es con-jugar la conciencia de la ausencia con el deseo de saber, con el ansia de llenar el vacío que nos carcome. El niño que es mordido por el asombro y la curiosidad pregunta incansablemente y no teme pasar por ignorante, porque sabe que lo es y no se apena de serlo. Al niño, en su deseo de saber, en esa inclinación hacia el conocimiento, no le incomoda cuestionar; sabe que hacerlo es una vía para responder sus inquietudes. Sus interrogantes nacen del asombro, de esa formidable capacidad humana de mirar y admirar el universo, de saberse, a un tiempo, iguales al mundo y diferentes a él. La filosofía es, bajo esta perspectiva, un modo de ser, pero también de conocer. La palabra griega que alude al asombro del que emerge la filosofía es *thaûma* y experimentar eso que se llama admiración es, dice Platón en el "Teeteto", característico del filósofo. Pero ¿cómo admirarnos en un mundo aletargado, entumecido?, ¿cómo hacer brotar esa 'divina inquietud' si al crecer, envejecer, madurar, envejece también nuestra mente y se endurece? ¿Cómo hacer brotar la duda, la curiosidad y el deseo de saber en un mundo donde creemos saber demasiado? ¿Cómo dejar de vivir anestesiados?

Es difícil tener ‘una’ respuesta, sin embargo, la filosofía es en sí misma una reacción ante lo desconocido; una que nos lleva a interrogar, a formular preguntas. Algunos se cuestionan, por ejemplo, ¿por qué existimos?, ¿de dónde viene el ser humano?, ¿por qué tenemos que morir?, ¿cómo se creó Dios?, ¿qué es la vida?, ¿qué es la nada?, ¿existe el destino?, ¿existe El sentido de la filosofía Germán Iván Martínez-Gómez 55 La Colmena 83 julio-septiembr/e de 2014 ISSN 1405-6313 el infinito?, ¿qué es el tiempo?, ¿por qué pensamos, sentimos y creemos?, ¿por qué lo aceptable en una cultura resulta inaceptable en otra? La filosofía es la capacidad exclusiva del ser humano de convertir todo en problema. Y éste, nos recuerda Octavi Fullat, es “tarea, trabajo, quehacer, empresa, peonada” (2001: 39). El hombr/e lo problematiza todo porque puede hacer de cualquier cosa (un objeto, una idea, un sueño, una emoción, un sentimiento, una corazonada o una vivencia) un desafío. No obstante, de acuerdo con García Morente, la filosofía debe tener necesariamente un ‘contenido vital’. Poolla Tirupati Raju escribió al respecto que “la filosofía, si es fiel a sí misma, debe ser una filosofía de la vida, no de una parte de la vida sino de la vida como un todo. Esta vida es la vida del hombr/e. El hombr/e quiere tener la guía de una teoría de la vida. A las demás criaturas no les hacen falta las teorías; los instintos de su naturaleza les bastan”

Fragmento tomado del texto “El sentido de la filosofía” Germán Iván Martínez-Gómez. 2014

Según el texto “El sentido de la filosofía” Germán Iván Martínez-Gómez. 2014, el surgir de la filosofía proviene de:

- ☐ La inquietud del ser humano ante lo desconocido.
- ☐ La intranquilidad ante lo no comprendido.
- ☐ La curiosidad por interrogarse ante lo desconocido.
- ☐ Todas las anteriores

5 **Según el texto “El sentido de la filosofía” Germán Iván Martínez-Gómez. 2014¿En qué sentido hace la afirmación de que el filósofo conviene que se puerilice?**

- ☐ El filósofo debe ser como un niño que siente curiosidad solo por lo que conoce.
 - ☐ El filósofo debe ser como el niño con un ánimo de curiosidad e inquietud por lo desconocido.
 - ☐ El filósofo debe ser como un niño que empieza a conocer el mundo de manera gradual.
 - ☐ El filósofo debe ser como un niño y jugar permanente para encontrar la paz interior.
-

6 **Concepto socrático: la filosofía como actitud.**

Sócrates (469-399 a.n.e.) estableció por primera vez la oposición sabio-filósofo y descubrió su significado más genuino. Con ello logró distanciarse de los sofistas y, sobre todo, consiguió dar a la palabra *filosofía* su legitimidad.

El término sofista designaba, en un principio, a la persona hábil en cualquier oficio artesanal; en este sentido, se consideraba sabio, por ejemplo, al carpintero que era competente en la construcción de barcos y capaz de enseñar su oficio a un aprendiz. Más tarde se aplicó a la persona dotada de prudencia, cuyo prestigio era aceptado por la comunidad. Finalmente significó sabio, siendo los sofistas quienes asumieron plenamente esta acepción: sabios que poseían un conocimiento útil y maestros capaces de transmitir su saber.

En la reflexión socrática, los sofistas son considerados, irónicamente, sabios que están orgullosos de sí mismos por creerse en posesión del saber, pero incapacitados para desear algo que ya creen tener, imposibilitados para sentir la necesidad de la sabiduría y para afanarse en conseguirla.

Sócrates, por el contrario, se define a sí mismo como alguien que no posee la sabiduría; más aún, se define como una persona que solo tiene la plena certeza de no ser sabio ("yo solo sé que no sé nada"). Arraigado en esta seguridad, Sócrates se confiesa enamorado de la sabiduría.

Sócrates piensa que la sabiduría es una propiedad que solo conviene a los dioses y sabe que el ser humano solo puede sentir su llamada y ponerse en camino hacia ella, procurando su compañía. Nadie puede ser sabio, sino amigo de la sabiduría, es decir, filósofo.

El concepto socrático de la **filosofía** lleva en su seno el significado de amante, en el sentido más fuerte de la palabra: amor apasionado que busca incesantemente la verdad. Esta disposición se opone a la actitud que adoptan las personas respecto de sus creencias cuando las aceptan y defienden sin apenas haberlas contrastado. Ante esta actitud, el talante filosófico se manifiesta profundamente crítico, como un compromiso con la verdad.

7 **Según Sócrates, el término filosofía hace referencia a:**

El término sofista, del griego *sophía* (σοφία), «sabiduría» y *sophós* (σοφός), «sabio», es el nombre dado en la Grecia clásica al que hacía profesión de enseñar la sabiduría. *Sophós* y *Sophia* en sus orígenes denotaban una especial

capacidad para realizar determinadas tareas como se refleja en la *Ilíada* (XV, 412). Más tarde se atribuiría a quien dispusiera de «inteligencia práctica» y era capaz de emprender aquel que reconoce su propia ignorancia.

El conocimiento útil que poseen las personas y son capaces de transmitir su

El conocimiento más útil que poseen las personas y son capaces de transmitir su (Eur. *Alceste* 49) y que fue usado para señalar las cualidades de los Siete Sabios de Grecia. Sin embargo, al transcurrir el tiempo hubo diferencias en cuanto al significado de *sophós*: por una parte, Esquilo denomina así a los que dan utilidad a lo sabido, mientras que para otros es al contrario, siéndolo quien conoce por naturaleza. A partir de este momento se creará una corriente, que

se apreciaba ya en Píndaro, que da un cariz despectivo al término *sophós* asimilándolo a «charlatán».

Ya en la *Odisea*, Ulises es calificado de *sophón* como «ingenioso». Por el contrario, Eurípides llama a la *sophía* «listeza» y al *sophón* «sabiduría», tratando con ello de diferenciar la intensidad y grado de conocimiento de las cosas que tienen respectivamente los hombr/es y los dioses.

HISTORICIDAD

Los sofistas eran pensadores que desarrollaron su actividad en la Atenas democrática del siglo V a. de C. Los filósofos de la naturaleza, los presocráticos, habían elaborado diferentes teorías para explicar el cosmos. Los sofistas y Sócrates van a cambiar el objeto de la filosofía. Ahora, el tema de reflexión es el hombr/e y la sociedad. Como los sofistas eran viajeros, conocían diferentes culturas, totalmente distintas a la griega. Por eso se plantearon problemas referidos a las costumbr/es y las leyes. ¿Son las costumbr/es y leyes un simple acuerdo, una convención, o son naturales? Así surgió la idea de relativismo.

Los sofistas eran maestros que iban de ciudad en ciudad enseñando a ser buenos ciudadanos y a triunfar en la política. El arte de hablar en público, la retórica, era esencial en la democracia griega, donde los ciudadanos participaban constantemente. Las enseñanzas de los sofistas tenían un fin práctico, saber desenvolverse en los asuntos públicos. Fueron los primeros pensadores que cobr/aron dinero por sus enseñanzas. Uno de los principales sofistas fue Protágoras (480-410 a. de C.)

EVOLUCION DEL TÉRMINO

El verbo *sophídsesthai*, «practicar la *sophía*», sufrió una evolución similar al terminar por entenderse como «embaucar». La derivación *sophistés* se dio a los Siete Sabios en el sentido de «filósofos» y así llama Heródoto a Pitágoras, a Solón, y a quienes fundaron el culto dionisiaco. También se llamaba así a los *mousike* y a los poetas? y, en general, a todos los que ejercían una función educadora. El uso peyorativo empezó a tomar forma en el siglo V a. C., coincidiendo con la extensión del uso del término a los prosistas. El momento coincide con un incremento de las suspicacias de los atenienses hacia los que mostraban una mayor inteligencia. Sócrates denostaba que el término «hubiera caído en deshonor» y Sófocles lo atribuye al hecho de que los educadores y maestros recibieran una remuneración por su trabajo.? Esta es la tesis más extendida en la actualidad.

No obstante, era aceptado en la Grecia Antigua que los poetas cobr/asen por sus servicios. El desprecio con el que los sofistas eran tratados en ocasiones no nacía del hecho mismo de recibir remuneración, sino de hacerlo, sobr/e todo, por la formación en la llamada *areté*, el arte de la política y la ciudadanía, que incluía todas las técnicas persuasivas para hacerse un lugar en la administración de la *polis*.

Críticas

Platón criticaba a los sofistas por su formalismo y sus trampas dialécticas, pretendiendo enseñar la virtud y a ser hombr/e, cuando nadie desde un saber puramente sectorial, como el del discurso retórico, puede arrogarse tal derecho.

La primera exigencia de esa *areté* era el dominio de las palabr/as para ser capaz de persuadir a otros. «Poder convertir en sólidos y fuertes los argumentos más débiles», dice Protágoras. Gorgias dice que con las palabr/as se puede envenenar y embelesar. Se trata, pues, de adquirir el dominio de razonamientos engañosos. El arte de la persuasión no está al servicio de la verdad sino de los intereses del que habla. Llamaban a ese arte «conducción de almas». Platón dirá más tarde que era «captura» de almas.

Según algunos autores, no eran, pues, propiamente filósofos. Para quienes son de esa opinión, tenían sin embargo en común con los filósofos una actitud que sí puede llamarse filosófica: el escepticismo y relativismo. No creían que el ser humano fuese capaz de conocer una verdad válida para todos. Cada quien tiene «su» verdad.

Por el contrario, hay quien sostiene que sí lo eran, y que las ácidas críticas de Platón corresponden a una disputa por un mismo grupo de potenciales discípulos y a sus diferencias políticas y filosóficas.

De Aristóteles provendrá también el sentido peyorativo: sofista es quien utiliza del sofisma para razonar. Los más destacados miembr/os de la sofística fueron: Protágoras, Gorgias, Hipias, Pródico, Trasímaco, Critias y Calicles.

Reivindicación en la actualidad

Frente a la tradición filosófica, algunos autores a partir del siglo XX han tratado de reivindicar la importancia filosófica de los sofistas. Por ejemplo, Giorgio Colli ha destacado que no es menor el rigor lógico de Gorgias de Leontinos que el de Platón. Además, plantea la hipótesis de que tal vez el sofista fuera el creador de la refutación por reducción al absurdo. También Michel Onfray ha tratado de destacar el papel de los sofistas en la filosofía griega.

Según el texto, ¿Quiénes fueron los sofistas en la Grecia clásica?

☐ Eran considerados los sabios de la época.

☐ Las personas que tenían como profesión enseñar la sabiduría y cobr/an por ello.

- ☐ Los filósofos que precedieron a los presocráticos y cuyas reflexiones se centraron especialmente en lo concerniente al hombre y la sociedad.
- ☐ Todas las anteriores.

8

¿Cuál de las siguientes son críticas hechas a los Sofistas de la Grecia Clásica?

- ☐ Sócrates, critica que se atribuían la sabiduría y cobraban por ello, lo cual era una deshonra.
- ☐ Platón los critica por su formalismo y sus trampas dialécticas, pretendiendo enseñar la virtud y a ser hombre, cuando nadie desde un saber puramente sectorial, como el del discurso retórico, puede arrogarse tal derecho.
- ☐ Protágoras Gorgias, dice que con las palabras se puede envenenar y embelesar. Se trata, pues, de adquirir el dominio de razonamientos engañosos.
- ☐ El arte de la persuasión no está al servicio de la verdad sino de los intereses del que habla.
- ☐ Todas las anteriores.

La importancia de la Filosofía es realmente grande en nuestro mundo actual; pero también es preciso decir que la Filosofía siempre ha sido importante; es decir, que en todas las épocas y civilizaciones ha sido importante debido a que la misma busca el camino del conocimiento y de la sabiduría; aun así podríamos decir que la misma ha adquirido un mayor valor en la actualidad por varias razones, como por ejemplo; la importancia de entender que la destrucción del planeta es posible y que entonces debemos reflexionar para intentar transformar esta realidad. El término deriva del griego y significa “amor por la sabiduría”, siendo Atenas una de las primeras ciudades en practicar la Filosofía, y través del tiempo han sido muchas y muchos los que han aportado al maravilloso mundo del saber desde que Sócrates comenzara por allá en los años 400 antes de nuestra era. Se debe considerar importante la filosofía porque ella es el ser humano en sí mismo, el ser en búsqueda del conocimiento que es lo que verdaderamente nos hace libre/es, porque de lo contrario seríamos esclavos del pensamiento como sucede en muchas sociedades donde es manipulado el pueblo gracias al poder de los medios de comunicación utilizado por los poderosos como medio para alcanzar sus fines de mantener a las mayorías en la ignorancia suprema. Es importante porque el pueblo es filósofo, la sociedad es filósofa, la mujer, el hombre son filósofos, los músicos, los artesanos, los obreros, los trabajadores y hasta los indígenas son filósofos; porque a todas y todos nos gusta buscar el conocimiento.

Según el texto anterior ¿Cuál sería el tema central que trata?

- ☐ El origen de la filosofía.
- ☐ Los filósofos de la Grecia Antigua.

○ La importancia de la filosofía para la humanidad.

○ Los movimientos filosóficos más representativos en la historia de la humanidad.